PEPE SÁNCHEZ

Por CARLOS E. VOGT

EL ATENTADO

RIIING - RIIING
RIIING - RIIING
Putzi... Me dieron... Putzi...
Qué raro. Parece la voz del jefe. Y dice que le dieron Putzi. ¿Qué es? ¿Alguna nueva gaseosa?
Yo soy Putzi.
Ah. Este... ¿es usted, jefe? ¿Quiere decir que está contento de que le dieron una nueva secretaria llamada Putzi?
Ahhh... Me dieron... un balazo... idiota...
No. No está contento. Dice que le dieron un balazo idiota.
¿Eh?
¡Vamos a ver!
Pero, ¿dónde está el jefe?
En la oficina de al lado.
¿Y usa el teléfono para llamarte?
Es que nuevamente está descompuesto el intercomunicador y... ¡Ohhh!
¿Está... muerto?
No. Se hace. Pero tiene muy mala cara. Mejor llamá una ambulancia...
...mientras yo trato de descubrir qué pasó aquí.
No hay mucho que descubrir. Le dieron un balazo. Está clarito.

Pero ¿desde dónde? Por el ángulo de tiro sólo pudo haber sido desde aquella ventana... del... uno, dos, cuatro... siete... ¡noveno piso!
¡Voy para allá! ¡No lo dejes que se mueva!
No parece tener muchas ganas.
(Es poco probable que lo encuentre todavía ahí al tipo que disparó...)
EEEEEEE
EEE
(Pero probar no cuesta nada. ¡Ah, menos mal, ahí justo llega el ascensor!)
Ya sé: ¡arriba! Qué suerte, ¿eh? Me pescó justito cuando iba a tomar esa dirección.
Dejáte de pavadas y llevame al noveno. ¡Volando!
¿Volando? Cómo no, señor. Y si el ruido de las turbinas le molesta, no deje de avisarme, así lo cambio de asiento.
Pero... ¡un momento! ¡Pará!
Sonamos, un indeciso...
¿Bajaste a alguien del noveno piso en este último rato?
No. Bajé a dos señoras del 15 y... gracias muy amable... a un viejito del sexto.
Hm. Pudo haber bajado por la escalera.
Cierto. Dicen que es bueno para la circulación en las piernas...
Vamos al noveno, de todos modos.
Vamos.
(Veamos ahora. Según mis cálculos, a este departamento corresponde la ventana desde la que deben haber disparado.)
95

(Probemos... Ahá. Está sin llave... Pero... ¿y ese zumbido?)

ZUUM

(¡Salute!)

ZUU UUUUUMMMM

(Y está sola la gorda, no hay duda... Y con el ruido que mete este cachivache ni me oyó entrar.)

ZUUUM

Este... señora... ¡Eh, doña! ¡Oiga! ¡Eh! ¡Usted!

ZUUUM

FIUIIIII

ZUUUUM

¿Qué...?

¡APAGUE ESTO QUE QUIERO PREGUNTARLE ALGO!

ZUUUUUUM

ZUUUUUUMMMMFF

CLICK

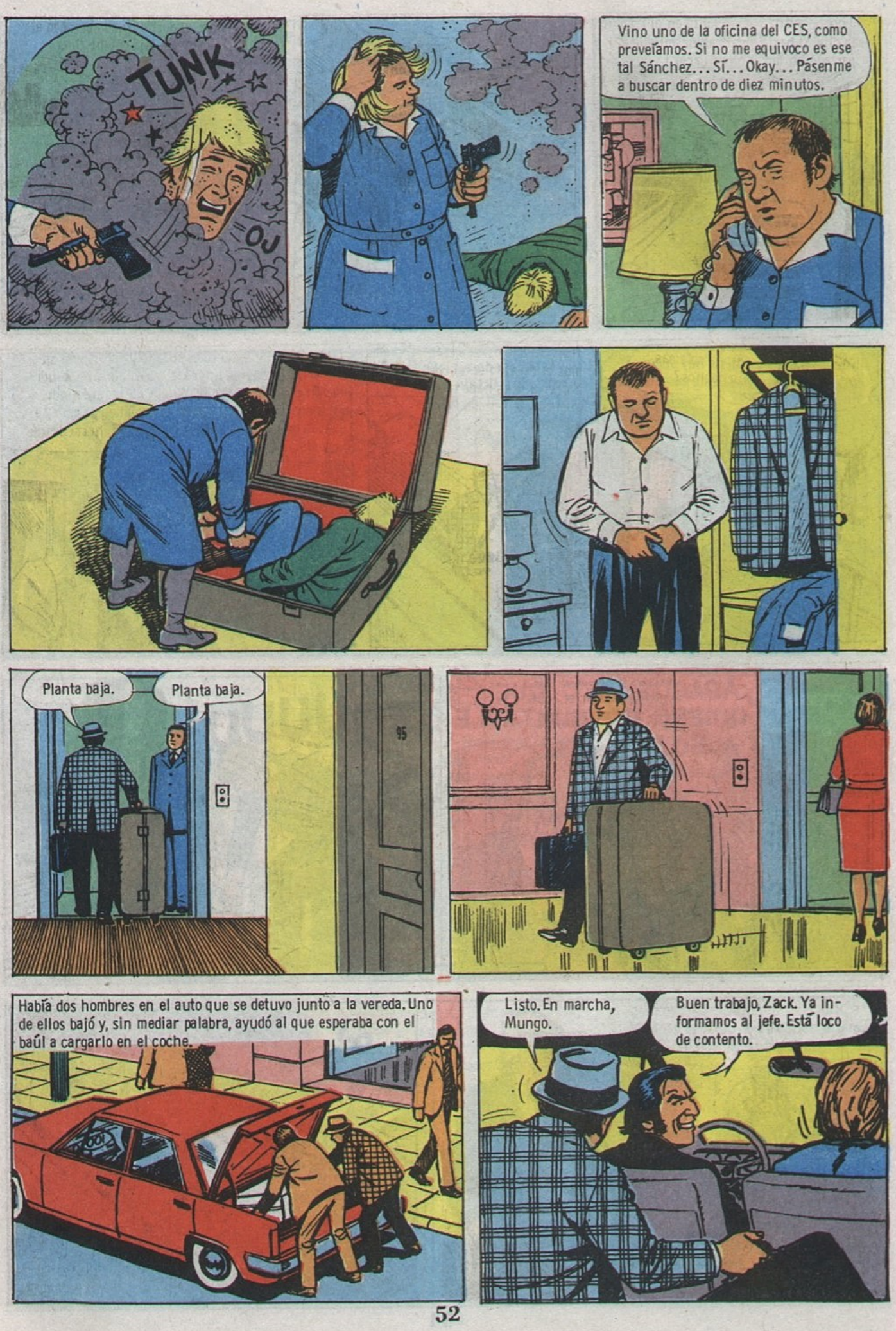
Pero...

FFFRRU

OJ-A-TOS-A TOJOJOJ

TOS A-TOJ-OJ-OJ

UUUUUUHH


TUNK
Vino uno de la oficina del CES, como preveíamos. Si no me equivoco es ese tal Sánchez... Sí... Okay... Pásenme a buscar dentro de diez minutos.
Planta baja.
Planta baja.
95
Había dos hombres en el auto que se detuvo junto a la vereda. Uno de ellos bajó y, sin mediar palabra, ayudó al que esperaba con el baúl a cargarlo en el coche.
Listo. En marcha, Mungo.
Buen trabajo, Zack. Ya informamos al jefe. Está loco de contento.

El coche avanzó velozmente en el tránsito de la ciudad hasta alcanzar un muelle apartado, en la zona portuaria.

En cuanto el coche hubo abordado el lanchón, éste se alejó del muelle.

¿Sin problemas, muchachos?

Todo okay, jefe... Le traemos el regalito en el baúl. Y creo que es nada menos que ese condenado Pepe Sánchez.

¡Magnífico! Le sacaremos toda la información sobre el CES que nos interesa. Especialmente la ubicación de todos los grupos del CES en el mundo. ¡Y luego iremos liquidando sistemáticamente a cada uno de los jefes de la organización, hasta dejarla acéfala!

¿A qué?

Después te explico. Ahora ayudáme a bajar el baúl.

Pero... ¿qué diablos...?

No pesa nada.

CARLOS ENRIQUE VOGT

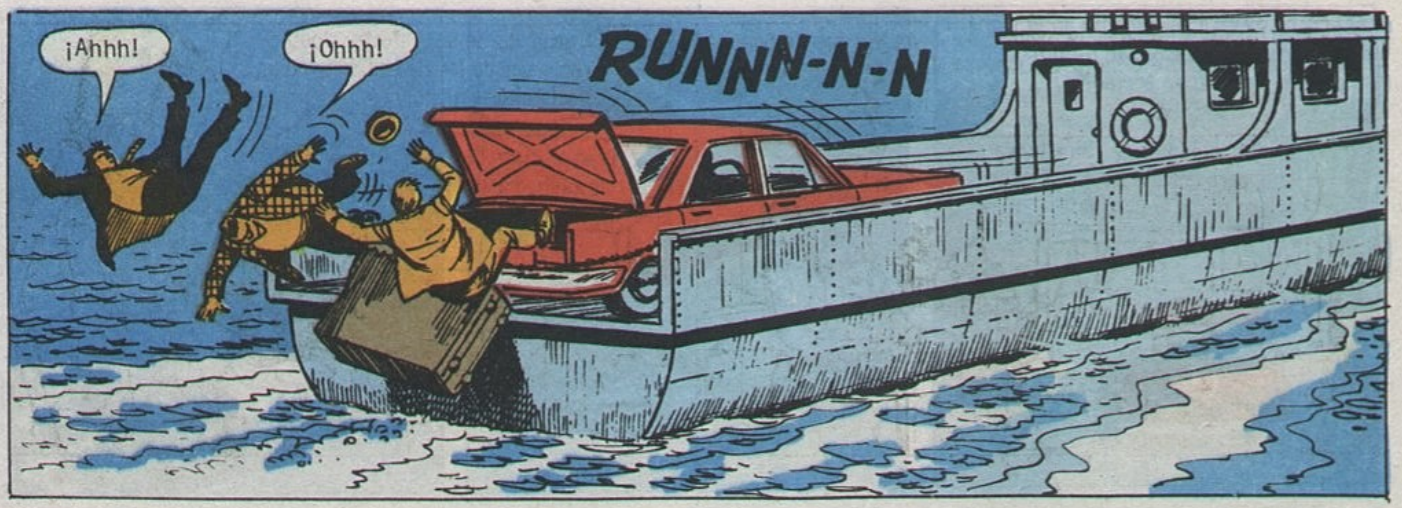
¡Miren! ¡Un boquete!

¡El tipo salió!

¿Pero adónde se pudo haber...?

¡Cuidado!

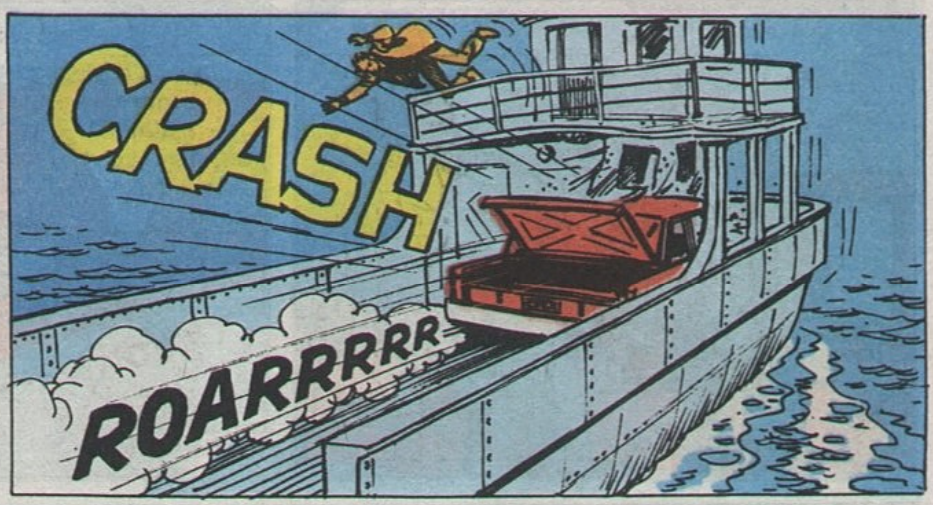
RUN-RUNN

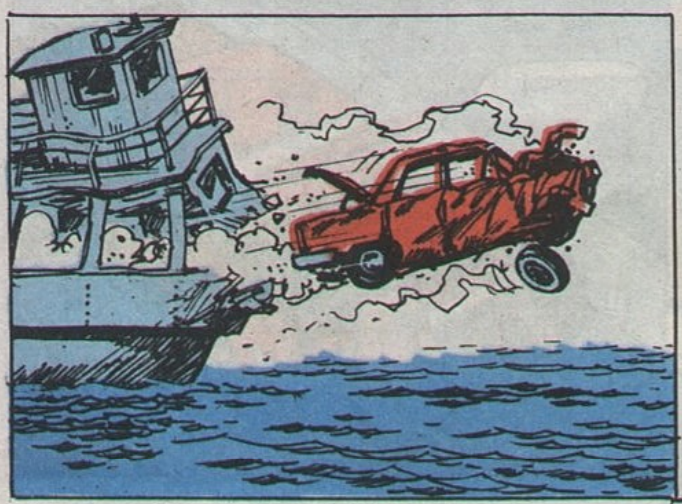

¡Ahhh!
¡Ohhh!
RUNNN-N-N

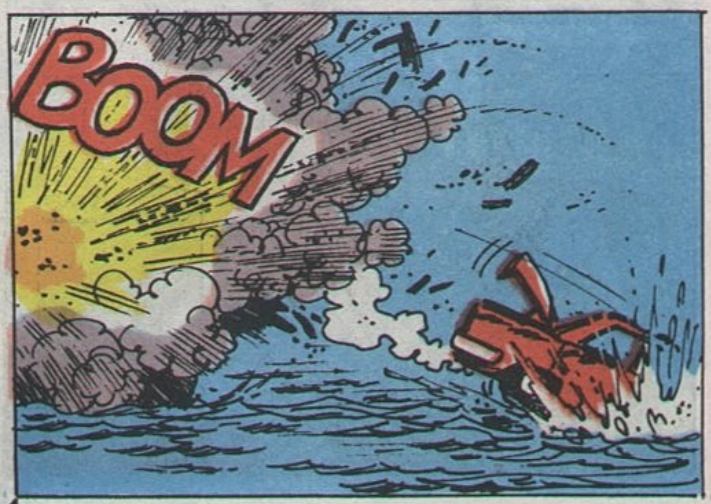
¡Maldición! ¿Qué pasa aquí? Pero... ese que está al volante es... ¡Pepe Sánchez!

BANG BRA BANG BANG
¡A la marosca!

¡Seguí disparando, viejito, que para un as del volante como Pepe Sánchez, no es problema manejar acostado!


CRASH
ROARRRRR




BOOM

En la esterilizada quietud de la habitación, la voz del agente Sánchez resonaba potente, aunque estuviera hablando en un susurro.

...y haciendo de a ratos la plancha, para descansar, volví nadando hasta el muelle.

Luego, los de la Prefectura pescaron a dos de los tipos. De los otros, hasta ahora, ni noticias.

Bien...bien. Pero aún no me explico como logró salir del baúl, Sánchez.

Ah, sí. Con este cortaplumas que me regaló tío Remigio cuando era purrete. Chiquito, ¿verdad? Sin embargo tiene de todo, desde destornillador hasta alicate. Un chiche, vea.

Primero corté el baúl y luego hice un boquete en la parte posterior del asiento trasero, para meterme en el auto.

Permiso...

Ah. Mi enfermera...

Bueno. Se terminó...

¿La visita?

No. Mi turno. ¿Vamos, Pepe?

No se enoja si su enfermera pasa a ser mi enfermera por unas horitas, ¿no, jefe? Quedé medio entumecido después de todo este asunto y necesito un tratamiento...este...profesional.

Lo que me temo es que voy a tardar mucho en...ejem...recuperarme.

BESU VERBO

¿Por qué? me pregunto, ¿por qué yo recibo los balazos y él recibe los mimos? ¿Es que siempre va a ser así?

Fin